

Reflexión sobre la Pascua.

“Si Cristo no ha resucitado vana es nuestra fe”.

Pensando en ello destacamos varios hechos:

- 1.- Cristo nos desea y da la paz siempre y lo primero.
- 2.- Cristo demuestra que siempre es fiel, que sus promesas, las del Padre, las del antiguo testamento y las de nuevo se cumple.
- 3.- Que esto reconoce y ama a la mujer, cuando al resucitar, el primer día de la semana, se aparece a María Magdalena. ¡Qué grande el poder del amor! ¡Cómo sabes que es lo que hay en un fondo de cada corazón humano!.

Teniendo en cuenta estas premisas pensamos:

La paz nos inunda porque entendemos y creemos en el misterio de Cristo crucificado, lo aceptamos y obramos en consecuencia.

Recibimos los sacramentos, participamos en la vida de la Iglesia, somos miembros activos dentro de la misma, pero como nos dice San Pedro en el libro de los hechos 10, 34,43. ¿Pasamos haciendo el bien como pasó Jesús, nuestro Maestro y señor? ¿Qué significa en nuestro buen ser una persona? ¿Qué implicaciones supone nuestra vida cristiana?...

En Cristo se cumple aquello de: *"no he venido a destruir la ley y los profetas sino a cumplir"*, el mismo Jesús hace realidad lo que proclama. En Jesús se cumplen todas las profecías y promesas del antiguo testamento; *"el león pacerá con el cordero..."* (Isaías). La agresividad más cruel y asesina en nuestros tiempos convive con y entre gentes de paz y vida sencilla, pensemos por ejemplo en las brigadas yihadistas, están muriendo cristianos por el hecho de ser y en otros lugares se respira la paz de los monasterios. Jesús lo hace posible todo mediante la oración, la fe, la esperanza y el amor. La fe nos invita a creer que Jesús con su resurrección superó el pecado y todas sus secuelas y que su redención alcanza a todo lo creado, a todo el orbe.

Nos fijamos en la paz porque junto caridad es un carisma de los cristianos *"la caridad es paciente..."* Y el deseo más explícito de Jesús cuando después de resucitado se encuentra con los suyos: *"la paz sea con vosotros..."*.

Y ¿qué tendremos las mujeres?. Para unos somos denostadas para otros efecto de violación y estar, para determinados grupos de la sociedad algún lúdico-erótico... Es lo que hay en la sociedad de hoy. La mujer era la que había seguido y sentido a Jesús durante su vida pública. Jesús quiso hacer de mujer *"la virgen grávida dará a luz un varón..."* (Isaías); eligió a su madre desde la eternidad, sin mancha de pecado, porque sabía lo que éste era y sus consecuencias. María fue fiel lo cuida, le ayuda a crecer, madurar humana y espiritual mente, con José lo llevan al templo, en su momento se retiran, le dejan que realice su misión y luego junto a la Cruz reaparece su madre con algunas mujeres. Jesús nos la da como madre de la humanidad. Ella permanece hasta su partida al cielo con los apóstoles, en el cenáculo preparan, esperan, y reciben el espíritu Santo, para poder ser testigos de la obra salvadora de Jesús el Cristo.

Muchas cosas buenas tienen las mujeres de fe, las seguidoras de Jesús no sólo sirven sino que también aman, sabían estar y vivir con la alegría del

Evangelio. ¡Cómo le tenía que gustar a Jesús aquellos corazones femeninos tan desinteresados, tan cargados de la quintaesencia del amor!.

¡Aleluya, Cristo ha resucitado, aleluya aleluya!. Tenemos un año más para resucitar con el, con nuevos deseos, dejando atrás el pasado y emprendiendo futuro gozoso, abierto, libre y sobre todo inundado de la paz que el señor trae, ofrece y comparte. (A.G.R. . Boletín Camino a Betania. Año IX. Boletín número 43. abril del A.D. 2015. Tiempo de Pascua. Ciclo B).